

Memoria.

Acción terapéutica de las aguas
minerales, sulfo, selénio hidrúicas,
arseniadas de Caratruca en las
enfermedades crónicas propias
de la Mujer.

Estadística Médico-hidrológica
de la
Temporada oficial del año de 1887
del
Establecimiento de baños y aguas
minerales, sulfo, selénio hidrúicas,
arseniadas de Caratruca, Provincia
de Málaga.

Por el Médico-director en propiedad,
Rafael Cerdó y Oliver.



X-53-241041-5



BIBLIOTECA U.C.M.



5308038222

Accion terapeutica de las
aguas minerales, sulfos, sulfuro
hidricas, arseniadas de
Caxatruco en las enfermeda-
des cronicas propias
de la Mujer.

Bentfa
176

I.

23

Al observar todos los años el gran
numero de curaciones q. a beneficio
del uso de las aguas minerales de Ca-
xatruco, se obtiene en casi todas
las enfermedades cronicas propias
de la mujer, no hemos, a la verdad,
vacilado ni un solo instante en to-
mar por tema de nuestro trabajo,
cual era el de su accion terapeutica
sobre dichas dolencias.

A fin de conseguir este dificil e
importante objeto q. nos proponemos
examinar, permitamos q. os recuerde-
mos, si quiera sea a la ligera, q. para
q. un medicamento sea bien apli-

caso, exige un exacto conocimiento del sitio y naturaleza de la enfermedad y el de su precisa acción fisiológica interna, general o dinámica; cuestión compleja y problema de la verdad difícil, y q. solo podremos resolver, como os manifestaremos, por medio de la patología moderna ilustrada por la anatomía patológica, y por el de la experimentación clínica apoyada en la fisiología experimental, único método filosófico q. abriendo nos anchura y espaciosa vía, recorreremos sin estorbos ni tropiezos, conduciéndonos al mas exacto conocimiento de los hechos para remontarnos al de las causas q. los producen, por cuyo medio creemos, sin género alguno de duda, obtener su resolución.

Para q. es consensuado de esta verdad, pasemos al estudio del sitio y naturaleza de cada una

de las enfermedades crónicas de q. nos ocupamos, de la condición morbosa ó patológica q. da lugar á su producción, y finalmente al de la acción fisiológica de dichas aguas, por cuyo medio se consigue la curación, q. es cabalmente en lo q. consiste su acción terapéutica.

Después de este estudio, estoy mas q. seguro comprendereis de un modo tan claro como exacto la acción q. ejercen sobre la condición morbosa de las expresadas dolencias, q. es realmente en lo q. consiste la curación ó sea ~~acción~~ ^{acción} terapéutica, objeto q. nos hemos propuesto demostrar.

En atención á lo expuesto: veamos cual es el sitio y condición morbosa q. dan lugar á la producción de la clonosis, á la metritis catarral y pararenquimatosa; al descenso del útero, á sus anteversiones, retroversiones y laterover-

siones, á la leucorrea, amenorrea,
menorragia, metrorragia y dis-
menorrea.

II.

Caracterizase la clorosis por
los síntomas siguientes: palidez
general externa, principalmente
de la cara, de las conjuntivas ocu-
lares, de las encías y de las uñas.
latidos en la cabeza y oídos parti-
cularmente despues de cada
ejercicio corporal, ruido de fue-
lle en oídos, palpitaciones del
corazon, inapetencia ó apetito
desordenado, alteración de las
funciones del útero, como metro-
rragias, leucorrea ó amenorrea,
piso pequeño duro y frecuente,
calor de la piel aumentado y piel
seca, latidos exagerados de la
aorta abdominal, la situal general
y sueño aumentado ó disminuido.
Para muchos patólogos se conii

deja en la sangre el sitio de esta enfermedad, y su naturaleza, q.^{ta} califican de asthenica, dependiente de una disminución de los globulos sanguíneos; y para nosotros es una enfermedad de los solidos, una subarteritis latente, y la alteración de la sangre q.^{ta} la acompaña como un hecho secundario comun a la mayor parte de enfermedades cronicas.

Añ es q.^{ta} los sintomas con q.^{ta} se presenta dependen de la subflogosis arterial, del mismo modo q.^{ta} son de naturaleza flogistica la alteración de la sangre y los trastornos de las funciones del utero q.^{ta} hemos antes indicado.

En vista de esto: la condición morbosa q.^{ta} la constituye, es flogistica y por consiguiente la indicación terapeutica q.^{ta} hay q.^{ta} Menax es esencialmente antiflogistica, lo q.^{ta} se conseguirá con el uso de los medios antiflogisticos o hiposthenizantes vasculares.

Después del examen q. acabamos de hacer del sitio y naturaleza de la condición morbosa q. dá lugar á la clorosis: veamos cual es el sitio y naturaleza de los demás ~~demás~~ enfermedades q. nos hemos propuesto examinar, por mas variadas q. sean en su forma segun los tejidos q. ocupan.

III.

En la metritis catarrhal, en la proenquimatosita tanto del cuello como del cuerpo del utero; en la vaginitis crónica ó leucorrea; en las erosiones y granulaciones del cuello uterino, ¿no veis, por ventura en el fondo de todas ellas, una misma condición morbosa, una inflamación crónica mas ó menos lenta q. segun los tejidos q. ocupa, produce efectos mas ó menos distintos, dando así lugar á las diversas formas con q. hoy dia se designan? Las anteversiones, retroversiones y

lateroversiones, del mismo modo q.^e
el descenso del útero, ¿son, acaso otra
cosa q.^e consecuencias mas ó menos le-
janas de dicha condicion? nosotros
creemos q.^e no.

En la metrorragia, en la disme-
norrea, menorragia y amenorrea
sucede otro tanto: consistiendo la con-
dicion morbosa q.^e da lugar á su produ-
cion en un trabajo mas ó menos hiper-
émico ó congestivo de los vasos capita-
les del útero, en un espasmo ó exetismo
vascular morboso q.^e segun su mayor
ó menor intensidad, da lugar á la
variedad de formas con los nombres
con q.^e se designan.

Ya veis, pues, q.^e por mas variadas
q.^e sean todas ellas en su forma in-
tomática, no existe en el fondo
mas q.^e una misma condicion mor-
bosa q.^e era lo q.^e nos proponiamos de-
mostrar.

Veamos ahora, despues de estudi-
diado el primer termino del problema

que nos ocupa, como obran las referidas
aguas para producir la curacion,
que es cabalmente en lo que consiste su
accion terapeutica, ultimo termino
del problema que para resolverlo,
nos propusimos examinar.

IV.

Afin de conocer la accion que exer-
cen en el organismo, es indispensa-
ble experimentar en el hombre sano
los efectos fisiologicos que producen las
mas energeticas y principales subs-
tancias que tienen en disolucion y
que principalmente las caracterizan,
como son el gas hidrogeno sulfurado,
el arsenico, el iodo y el hierro; y co-
nocida una vez la accion fisiolo-
gica, interna, general, o dinamica
que sucede a su absorcion, compren-
deréis, entonces, como obran sobre
la condicion morbosa para pro-
ducir la curacion, o sea su efecto
terapeutico.

Quando se administra el hierro al interior en el estado de salud, se siente un vivo deseo de alimentos, una sensación penosa en el estomago hasta llegar a la gastralgia, y si la dosis es algo fuerte y su uso continuado, sobrevienen vomitos y diarrea, vacilaciones, debilidad y temblores en todo el cuerpo; el pulso se pone debil y lento, la piel palida, hay escatoficos, debilidad general y temblor en los miembros; de modo q. todos estos efectos nos revelan q. la accion fisiologica del hierro en vez de ser tonica o excitante, como generalmente se cree, es contraestimulante, antiplogistica o hiposthenizante cardiaco-vascular.

Si en el estado sano se administra el arsenico al interior, se observan los efectos siguientes: pulso lento y pequeno, languida general, sudores frios, diarrea y convulsiones: ya veis, pues, q. por estos efectos q. produce, su accion fisiologica no es, como hasta aqui se ha

excitado, iracundo o excitante, sino hipos-
ténizante, contraestimulante o an-
tíflogística.

El gas hidrógeno sulfurado ab-
sorbido por la piel, mucosa pulmo-
nar, o administrado al interior, el
pulso se presenta débil y lento, la
piel se pone palida y se cubre de su-
dores fríos, hay diarrea, languidez
general, cefalalgia y debilidad de
las facultades intelectuales: de-
modo q^o por estos efectos fisiológicos
q^o observamos, su acción general o
dinámica en vez de ser excitante
o estimulante, como hoy día se cree,
es para nosotros hiposténizante
cardíaco-vascular o antíflogística.

Lo mismo sucede con el iodo:
administrado al interior a dosis su-
ficiente: así es q^o desde el momento
q^o la acción general o dinámica
se declara francamente a consecuen-
cia de la absorción bastante abun-
dante de esta substancia, la circui-
lación se hace lenta, el pulso pierde

de su fuerza y frecuencia; pero sobre
todo de su fuerza; porq. desde q. el
pulso pasa a ser pequeño, adquiere
mas frecuencia por el hecho de las
contracciones incompletas del cora-
zon, la piel se pone fria, se presen-
tan nauseas y vomitos; hay ansie-
dad, temblores al principio en las
manos y despues en todo el cuerpo,
dificultad en la marcha, postura
dion general, frecuencia y debilidad
del pulso, y finalmente, edema de
las piernas, sudores frios, ojos ca-
vernosos, rostro palido y alterado
y por fin la muerte.

Ya veis, pues, q. por la exposi-
cion q. os acabamos de hacer de sus
efectos fisiologicos, lejos de indicarnos,
como hoy dia se afirma, una accion
excitante, nos manifiestan q. su accion
fisiologica es debilitante, antitogis-
tica o hiposthenizante.

V

Conocido, una vez, la accion fisiol.

logica, antiplogistica o hipostheni-
zante de estas sustancias q.^{se} ha-
llan, como os dijimos, disueltas en
las aguas minerales de Caratama;
claro está q.^{esta} su acción ha de ser for-
zadamente la misma q.^{la} de sus
componentes, y por lo mismo hi-
posthenizante vascular.

Ahora bien: esta acción sucede
á su absorción por la piel, vias res-
piratorias y estomago; á su paso
al torrente circulatorio; á su im-
presión sobre los centros nervio-
sos q.^{presiden} á las funciones
de la vida orgánica, la q.^{se} mani-
fiesta por una modificación de la
fuerza funcional de los órganos y
consecutivamente en sus secreciones.
El sistema arterial, los centros ner-
viosos encefalo-raquídeos y el
estado de fuerzas del sistema mus-
cular han sido, como habreis obser-

vado, los puntos de mira para la
exploración de su acción. Y ved ya
como por medio del método filo-
sófico experimental, como al prin-
cipio os anunciamos, y auxiliados
por la patología ilustrada por la
anatomía patológica hemos llega-
do al exacto conocimiento del sitio
y naturaleza de la enfermedad,
y por el de la fisiología experimental
al conocimiento de la acción general,
interna ó dinámica del medicamen-
to: únicos términos, ambos del pro-
blema q. nos propusimos resolver.

En atención a lo expuesto: como
en el fondo de las enfermedades
crónicas, propias del sexo femenino
de q. nos hemos ocupado, la condi-
ción morbosa ó patológica q. las
produce, es hiperesthénica ó infla-
matoria crónica, como ya os demos-
tramos, claro está q. absorbidas las

aguas minerales de Canatagua,
agotarán sobre ella, de un modo
lento y continuado, su acción fi-
siológica hipostenizante o antiflo-
gística y la harán desaparecer;
produciendo la curación q. es en
lo q. consiste su acción terapéutica,
objeto q. como al principio os anun-
ciamos, nos propusimos demostrar.

Camobil 26 Noviembre de 1887

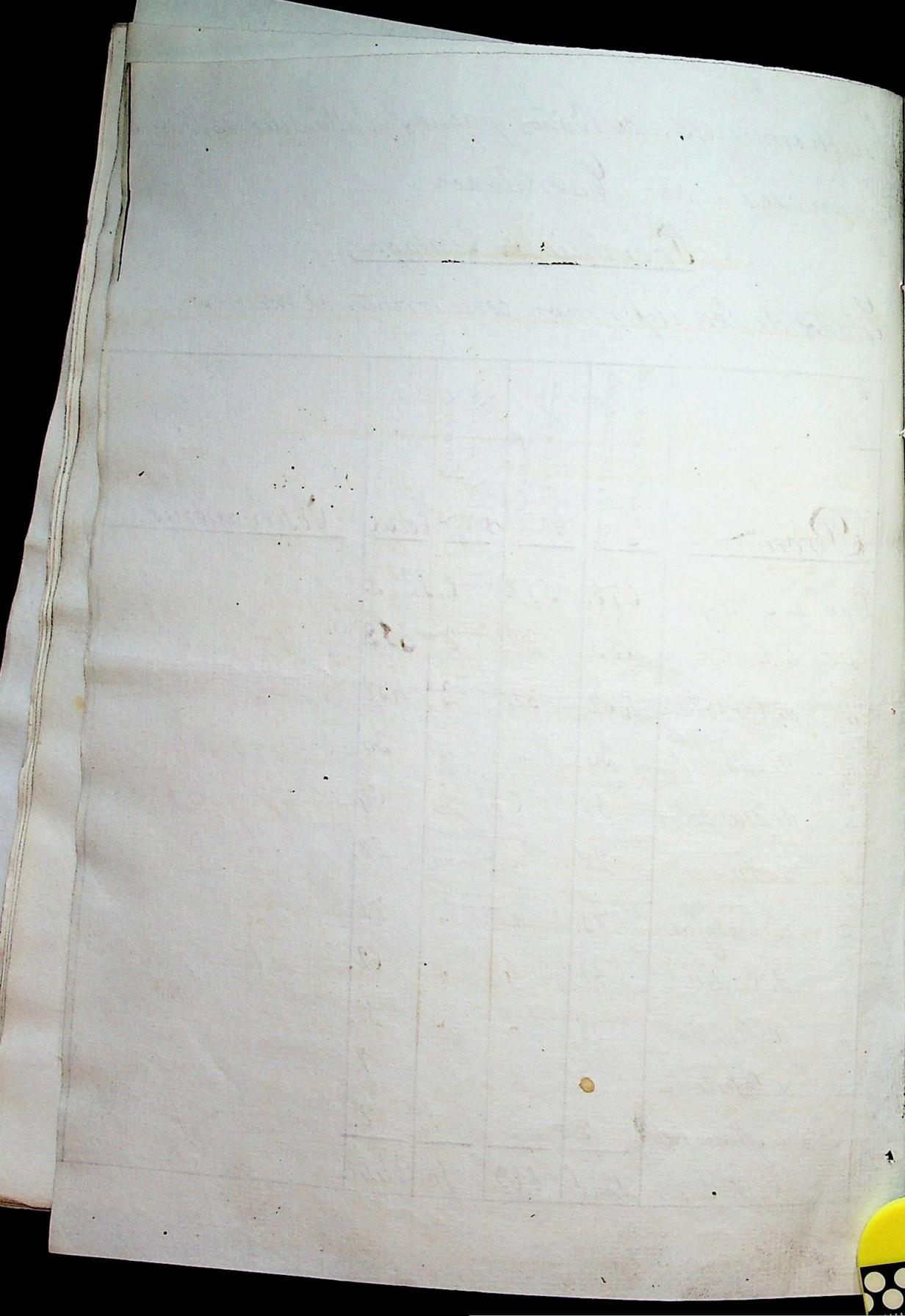
Rafael Ceado y Thivex

Establecimiento de Baños y aguas Sulfo-selenio-Hidricas
 Arseniadas de Garratraca
 Provincia de Malaga

Estado de los enfermos concurrentes al mismo.

Procedencia	Enfermos de la recomendada	de la clase pobres	de la clase de tropel	Total	Observaciones.
Prov ^a de Malaga	678.	517.	6.	1201.	
" de Sevilla	483	28.	2	513	
" de Cordoba	402	34	2	438	
" de Madrid	30	"	"	30	
" de Granada	58	6	"	64	
" de Jaen	28	"	"	28	
" de Badajoz	75.	"	"	75.	
" de Cadix	58	4	"	62	
" de Huelva	18	"	"	18.	
" de Barcelona	7.	"	"	7.	
" de Almeria	8	"	"	8.	
Totales	1841	589.	10	2440	

30



Establecimientos de baños y aguas sulfo-selenio hidricas, con-
niadas de Carratraca

Prov^a de Malaga

Estado de los enfermos concurrentes al mismo.

Y Enfermedades	Curados	Muertos	Sanados	Total
<u>Producidas p^a la diatesis hepatica</u>				
Dlefarantia	25	13	12	50.
Eczema	25.	20	15	130
Impetigo	24	10	6	40
Pitiriasis capitis	80	9	21	110.
Acne rosacea	15	8	12	35.
Acne sebacea	5	6	7	18
Soriasis	35	20	35	90
Leitima	10	11	24	45.
Lepra vulgar	17	18	15	50
Elefantiasis de los brazos	2	3	5	10
Angina glandular	25	20	7	52
Leucorrea	25	26	39	90.
<u>Id. producidas p^a la diatesis escrofulosa</u>				
Infarto nariz y labio superior	30	50	20	100
Id de las glandulas cervicales	40	35	25	100
Tumor blanco	5	9	11	25
Impetigo	17.	28	12	57
Tuberculos subcutaneos	11	19	12	42
Osteitis	20	16	19	55
Caries	17.	27.	18.	62
Esclero-queratitis	32	16	22	70
Ocena	16	12	17	52
Otorrea	15	8	12	35
Melitis catarral	34	20	14	68
Ulceraas cuello matrin	20	10	5	35
Ulceraas	18	12	15	45.

Enfermedades	Curados	Muertos	Sin alivio	Total
<u>Producidas por la triassi sifilitica</u>				
Ulceras	14	12	12	38
Sifilide	25	20	17	62
Tuberculo perforante	9	10	18	37
Infarto glandula Cervical	18	18	6	32
Blenorrea	16	9	6	31
<u>4^{da} del Sistema Cerebro-espinal</u>				
Epilepsia	2	3	3	8
Vertigo epiletico	5	8	2	15
Corea	6	4	10	20
Monomania	5	3	4	12
Paraplegia	1	2	10	13
<u>4^{da} del Estomago</u>				
Dispepsia	30	8	12	50
Gastralgia	25	5	20	50
<u>4^{da} de las mujeres</u>				
Histerico	30	20	36	86
Leucorrea	50	30	19	99
Menorragia	30	10	20	60
Metrorragia	20	30	13	63
Dismenorrea	26	14	15	55
Amenorrea	18	15	20	53
Clorosis	20	10	14	44
Metritis cronica	35	45	16	96
Descenso del Utero	15	12	5	32
Cancer utero	"	2	16	18
Totales	1033	713	694	2440



Cumbil 26 Noviembre de 1887
 El Medico-director en propiedad
 Rafael Cerdó y Oliver